

## Cuarentena en alta mar

El día 5 de marzo con mucha ilusión , mi marido y yo , nos subimos al crucero Coral Princess en el puerto de San Antonio para recorrer ,durante 14 días, diferentes lugares del sur de Chile, y arribar a Buenos Aires para nuestro regreso el 19 de marzo. Era una hermosa e inolvidable aventura que íbamos a vivir juntos.

Al subir nos dimos cuenta que gran parte de los pasajeros eran europeos y norteamericanos, y para nuestra sorpresa todos hablaban inglés. Nosotros, no.

Había llegado recién a Chile el primer contagiado de Covid 19 . Durante el viaje, disfrutamos lugares muy hermosos: Puerto Montt, ( ya lo conocíamos ),Glaciar Amalia , Punta Arenas , Ushuaia ( Tierra del Fuego), Cabo de Hornos , Islas Falkland .

Nos quedaba Puerto Madryn , Montevideo y Buenos Aires , para arribar y volver a Chile ese día 19 de marzo como estaba programado. Nos enteramos por nuestros hijos de la pandemia por Covid 19.

Nos comunicaron la noticia del cierre de ese puerto el 14 de marzo cuando nos dirigíamos a Puerto Madryn . Con 14 días en el buque y ningún contagiado , íbamos bien viviendo “esa cuarentena” .

Tampoco Montevideo nos recibió como estaba en el programa, así que un poco desilusionados, pero esperanzados nos dirigimos a Buenos Aires para nuestro esperado retorno a Chile .

A la llegada a la capital argentina el 19 de abril, se nos avisó que primero bajarían los connacionales, previa autorización y control sanitario exhaustivo de cada uno de los cruceristas . Después bajaríamos los demás.

Fue tal la demora de las autoridades sanitarias argentinas en el descenso que muchos pasajeros perdimos los vuelos.

Al anoecer de ese día, pasajeros acompañados por algunos de la tripulación se fueron al aeropuerto y tuvieron que volver al buque, pues estaba todo cerrado.

Al día siguiente ,(eso nos dijeron) podríamos bajar para tomar otro vuelo y retornar a nuestros países de origen, nos acostamos con la maleta llena de ilusiones para el ansiado regreso a Chile .

Nos levantamos ilusionados y esperanzados muy temprano para ir a tomar desayuno, abrimos las cortinas del camarote y cuán grande fue nuestra sorpresa cuando vimos que ya estaba atrás el Puerto de Buenos Aires . El buque había zarpado , vimos solamente esa agua *cafésosa* propia del Río de la Plata. ¡Qué decepción! Argentina no permitió más desembarque para abordar aviones.

La Capital Federal había cerrado fronteras y no podíamos permanecer ahí . ¡Qué desilusión más grande! Si estábamos al lado de Chile.

Caminamos de madrugada por las cubiertas vacías, desencantados, tristes y pesimistas, sin entender lo qué pasaba. Si hasta el internet satelital no funcionaba. Quería encontrar a alguien que hablara español. Necesitaba saber si habían quedado otros chilenos con nosotros.

De los 2000 pasajeros, quedamos 1020 de diferentes nacionalidades , (aparte de los 895 de la tripulación ) , solamente permanecemos en el buque siete chilenos unidos para animarnos. ¡Qué tranquilidad y alegría!

El día 20 de marzo , íbamos hacia Montevideo por provisiones y allí se nos autorizaría a bajar ... ahora sí .

Esperamos con las maletas listas nuevamente . A dos horas de la salida del avión no había noticias , ya las esperanzas se habían difuminado . No nos autorizaron abordar el avión. Uruguay había cerrado fronteras. Me invadieron nuevamente sentimientos de angustia , desesperación e incertidumbre.

Nos informaron que íbamos a Miami , al Puerto Fort Lauderdale ... llegaríamos en 14 días.

Aquí empieza mi equipaje de desesperanza , penas y desvelos .

Nos alejábamos cada vez más de Chile ( horror ,angustia , impotencia ), En este avanzar a EEUU pasamos por Brasil , nos comunicaron que ahí sí que nos autorizarían a bajar en Rio de Janeiro para ir a São Paulo y venir a Chile. Sentí miedo , porque sabíamos que había muchos contagiados allí . Deseé no bajarme.

Nuevo aviso :” Brasil no autoriza desembarco de cruceristas”

Noches sin dormir , desencanto , desesperanza , pero tranquilidad , pues teníamos comida , ducha, baño, buena cama y, lo más importante , “ no había contagiados por Covid 19 “

Comunicaron, sí , que había varios con gripe .

El día 31 de marzo en la tarde, nos mandaron a confinarnos , a encerrarnos en nuestras habitaciones hasta llegar a Miami . No era gripe , era Covid 19 ¿Cómo se produjo el contagio ?...

Los pasajeros y tripulantes que bajaron en el aeropuerto en Buenos Aires y volvieron al buque , venían contagiados, bastó ese poco tiempo para adquirir el virus.

Fueron días eternos , de pasearnos dentro de la habitación , de angustiarnos , de desvelos , de orar, de angustia y desconsuelo. Las comidas llegaban en una bandeja que quedaba en el suelo fuera de la habitación. Mi marido sin olfato, no olía nada nada, yo lo atribuía a que había dejado de fumar. ¡Bendita ignorancia!

En el trayecto a Miami, pasamos por Barbados para que otro crucero nos proveyera de medicamentos. Nos animaron con música y cánticos desde el exterior.

Cuando llegamos al puerto de Miami el 4 de abril , nos pidieron las maletas para nuestro pronto descenso , nos quedamos con lo mínimo . Cuando se detuvo el buque llegaron unos pájaros negros que revolotearon alrededor de los balcones , hasta entraron a algunos camarotes ... eran cuervos... como oliendo lo que se venía . Con rapidez y sorpresa fueron espantados por los pasajeros... Ya había cuatro muertos y 65 contagiados. Uno de los enfermos graves había sido bajado en Barbados, murió posteriormente. (El número de contagiados y muertos aumentó después).

Más tarde empezaron a llegar ambulancias, una tras otra, a llevarse a los enfermos .

Mi corazón latía rápidamente, entraba y salía de la habitación al balcón . Era casi imposible no mirar porque estaba a la vista el muelle desde todos los pisos , nosotros en

el piso 10, a babor . Aumentaban los contagiados. Los que estaban a estribor miraban hacia los yates , linda y relajada vista.

El tintineo del parlante indicaba que el capitán iba a anunciar alguna novedad, (lamentablemente en inglés), lo que nos angustiaba aún más por no entender.

Grabábamos y mandábamos los audio a Chile para la traducción. A veces recibíamos la llamada de algún compatriota que había entendido algo. Las noticias no eran buenas: no había pronto retorno a Chile... era difícil salir de ahí . Estábamos sanos (según nosotros). Nos sentíamos bien ... nadie enfermo ¿Por qué no nos bajaban entonces y regresábamos a Chile?

El control sanitario norteamericano no autorizó enviar a ningún cruceristas en vuelos comerciales, solo en chárter. Esa información nos apenó y desesperanzó .

(Nuestra salida del crucero el día 9 de abril y el regreso da para otra historia , porque no fue directa a Chile).

Veníamos 19 en total, nueve brasileños( tripulantes del buque), los siete chilenos y tres de la tripulación del pequeño avión. Nosotros con una mascarilla desechable dada en el buque que nos duró más de una semana. (Le poníamos pañuelos desechables para protegernos).

Pasamos a Puerto Rico a dejar una pasajera cuyo esposo había quedado hospitalizado en Miami con covid 19. Después volamos a Brasil con las mínimas condiciones de resguardo sanitario.

Llegamos a Chile en el último Latam humanitario desde São Paulo el domingo 12 de abril junto a otros chilenos que venían de otros países.

Fueron 35 días en crucero más tres de viaje y de estadía en el hotel del aeropuerto de Sao Paulo en época de pandemia.

De los siete chilenos que viajamos cuatro se contagiaron , entre ellos , mi esposo; otro muy grave , ya recuperado ... Yo no me contagié, y eso que dormí con el enemigo (con el virus).

Definitivamente, éramos un peligro inminente de contagio de Covid 19.

Llegamos a casa a cuarentena. Volví a renacer en mi amado Chile.